

Verdadera corrida de Xajay y un solo torero verdadero en Caballer

Por ENRIQUE GUARNER

Quisiera apuntar brevemente las características del VERDADERO TORO que debe de lidiarse en cualquier plaza seria. En primer lugar está la edad que nunca se aceptará menor de los cuatro años cumplidos. En segundo término tomaremos en cuenta su peso que oscilará alrededor de los quinientos kilos, arrojando en forma aproximada las veinte arrobas en canal, como se calificaba antiguamente. En

compacto al de gran alzada con agujas demasiado altas.

Otras características dignas de tomarse en cuenta son: ojos vivos, remos finos, pezuñas pequeñas y apretadas, así como cualquier pinta que brille a la luz del sol. Cuando el toro es de buena sangre y ha sido adecuadamente alimentado jamás se fatiga durante la lidia.

Todas estas características tuvo la corrida de los siete toros reglamentarios de Xajay lidiados ayer en la Plaza México, los cuales fue-

ganaderías que se han lidiado a lo largo de las siete corridas anteriores.

En lo que respecta a los actuantes diré que solamente Manuel Caballero se mostró como un señor torero imponiéndose al difícil quinto, al que le extrajo muletazos sorprendentes y de calidad. Poco se puede decir de Miguel Espinosa, excepto su falta de profesionalismo. Leonardo Benítez equivocó a los varilargueros picando poco a su primero y mucho al que debería

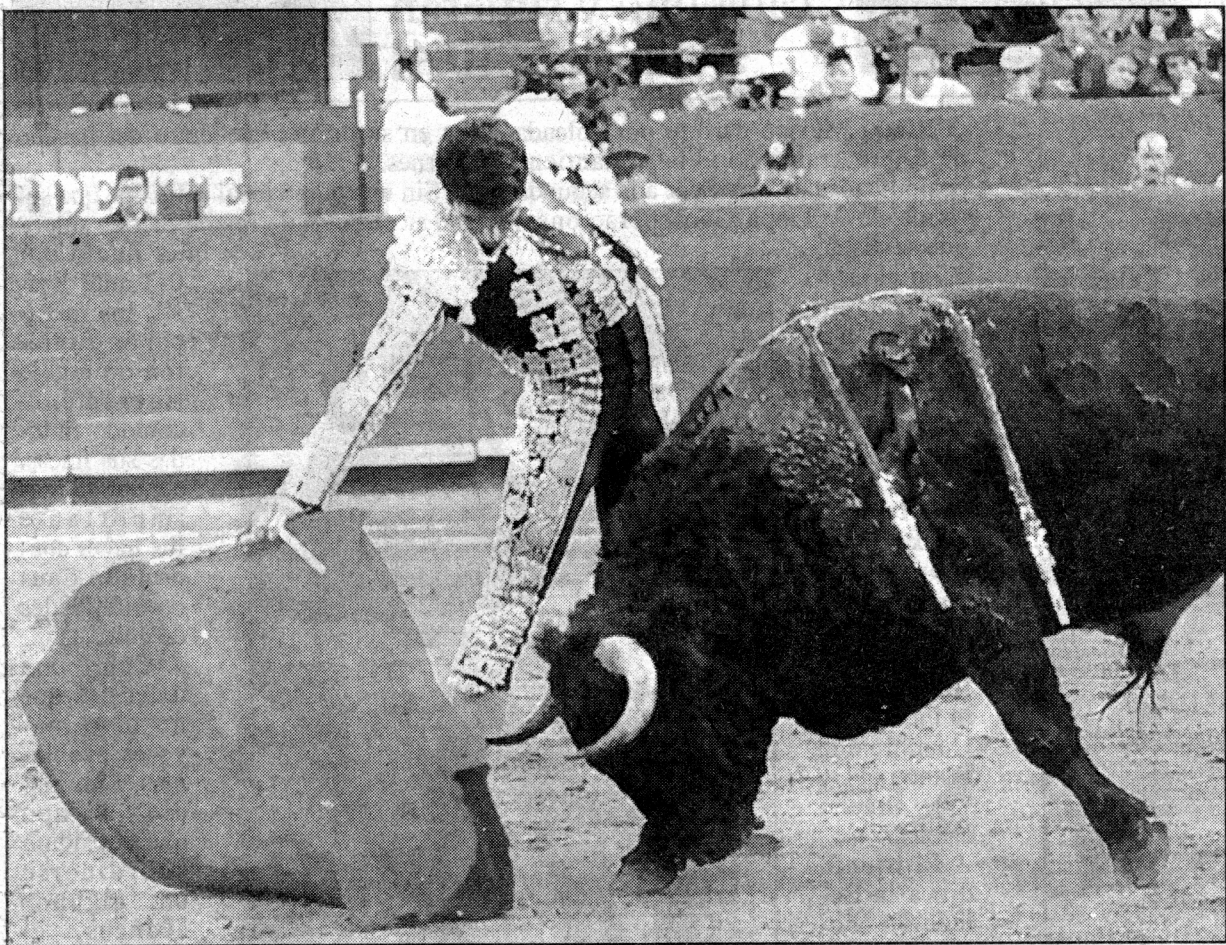


Foto: Esteban López Valderrama.

Magnífica fue la actuación de Manuel Caballero con los toros de Xajay, a los que supo imponerse y sacarles faena.

seguida tenemos que fijarnos en su construcción, o sea, el trapío constituido por la musculatura, la cabeza y los pitones bien desarrollados. Por supuesto que estos últimos deben de carecer de cualquier defecto y nunca podremos aceptar cornamentas astilladas o capachas. En general es preferible el toro bajo y

ron encastados atacando con fiereza a los picadores y mostrándose fuertes a lo largo del tercio final, demostrando con creces lo que constituye el VERDADERO TORO de lidia, por lo que felicito a los Sordo Madaleno, quienes cumplieron con su cometido y han colocado en vergüenza a las demás

haber cerrado plaza. Por último pésima fue la actuación del caballista Gerardo Trueba.

Juicio crítico

Ante una pobrísima entrada que no llega a poblar arriba de una quinta parte del aforo hicieron el paseo de cuadrillas: Gerardo Trueba portando una casaca rojo fuego de estilo portugués con tricornio emplumado y montando un caballo palomino. Detrás de él aparecen Miguel Espinosa de tabaco y oro, Manuel Caballero en negro y plata con dorado; mientras Leonardo Benítez se atavió de salmón y oro.

El Ganado

Se lidió una corrida procedente de Xajay cuyo rancho se ubica en el municipio de Tequisquiapan en la ex-hacienda de La Laja. Los siete astados de la lidia ordinaria estaban muy bien presentados y lucían el trapío, la edad y la cornamenta que debe de tener el toro. Hubo cinco negros, algunos de ellos entrepelados, o listones; un cárdeno oscuro y un castaño aldinegro.

Los de Xajay tomaron un total de 9 puyazos recargando con fuerza y ocasionaron dos aparatosos tumbos. Ninguno sufrió caída alguna. Detallándolos: el que correspondió al caballista fue bravísimo y embistió sin cesar siendo ovacionado en el arrastre. El primero de la lidia a la usanza española no humillaba demasiado pero seguía la muleta con fuerza, por lo que Miguel Espinosa no supo darle la faena indicada. El segundo compacto y noble terminó algo tarde. Al tercero le faltó un puyazo por lo que se revolvía en un palmo de terreno. El hijo de Armillita no supo que hacer con el cuarto, al que desaprovechó por completo. El quinto difícil desde su salida se llevó a un picador de tercio a tercio demostrando singular fuerza; a la que se impuso Manuel Caballero realizando soberbia faena. El que cerró plaza se agotó al ser sangrado en exceso por los picadores.

Gerardo Trueba

Tuvo una actuación nefasta, fallando en cuanto intentó. Al principio sobre un alazán tostado toreó bien con la cola, pero la mitad de sus rejones resultaron fallidos y hasta dejó que el burel rozara las ancas del equino, por lo que hubo un grito simpático condenatorio diciéndole a Trueba: ¡como no son las tuyas, no te importan!. En banderillas volvimos a lo mismo y casi todas se caían, por lo que otro espectador exclamó: ¡ponles kola-loca!. El desastre del jinete se consumó con las terribles fallas con la hoja de peral, pinchando sin cesar para escuchar sonora rechifla.

Miguel Espinosa

Nuestra primera figura del toreo inauguró su año 21 desde la alternativa con un sonoro fracaso, puesto que apenas si logró ejecutar uno que otro pase en un becerro de regalo, a los cuales yo no los tomo en cuenta. En lo que respecta a los lidiados dentro de la legalidad se vió pésimo. Su primero se llamó "Agradecido" con 518 kilos y vimos lances sin quietud y media. La faena de muleta a base del pico y a distancia resultó un desastre provocando el disgusto del público. Finalizó con pinchazo y tres descabellos siendo abucheado. Peor si cabe estuvo en el cuarto "Milagro" con 498 de peso al que recibió con un calypso, combinado con merengue, para que Manuel Caballero le diera una lección en el quite instrumentando cuatro verónicas y preciosa media. La faena de Miguel fue in-



Foto: Esteban López Valderrama

El venezolano Leonardo Benítez se lució al torear de capa por las afueras como vemos en la gráfica, pero equivocó la actuación de los picadores, lo cual redundó en su toreo de muleta.

segura, e integrada en su mayoría por trapazos. Sólo le pude anotar un buen cambio de mano que no se concatenó con los otros pases. Mató de metisaca y entera desprendida siendo pitado.

Manuel Caballero

Mostró que el número 16 del escalafón estadístico español torea 16 veces mejor que el número 1 de aquí y que además no necesita de cuatro orejas, si estas no tienen ningún significado. El triunfo del albaceteño quedó patente al imponerse al quinto, un astado sumamente difícil y peligroso al que le sacó pases de enorme significado. Su primero se llamó "Amigo" con 495 kilos al que Caballero recibió con cuatro lances y remate rodilla en tierra. Fue en este toro donde vimos una demostración de como se pica un burel sin el estira y afloja por parte de ese buenísimo picador que es Curro Campos. La faena de Caballero tuvo calidad desde los pases rodilla en tierra seguidos por magníficos redondos en tres series bien rematadas. Intentó el natural que el astado no tomaba fácilmente, pero el de Albacete se impuso y acabó sacándole tres imponentes que valieron el precio de la localidad. Hubo una gran dosantina terminada en natural. Mató con pinchazo en lo alto y dos descabellos escuchando fuerte ovación en los medios.

Todavía estuvo mejor con "Bondadoso" con 504 por peso al que metió en la muleta, obligando a un toro renuente y peligroso a tomar el mando que supo imponerle el torero. Hubo una serie de naturales de gran dimensión y valentía. Incluso en la dosantina el cornúpe se quedó a mitad del camino, pero el diestro no se inmutó y le sacó el pase en forma impecable. También valieron la pena sus muletazos rodilla en tierra tirando de un animal que no quería tomarlos. Mató de pinchazo en lo alto y entera li-

geramente desprendida. Resulta absurdo el que a Eloy Cavazos toreando verdaderos becerros despuntados se le concedieran cuatro absurdas orejas y a Caballero se le regateara una ganada a ley, lo que demuestra una de dos, que la plaza es de baja calidad, o los jueces no tienen consistencia, por lo que deben de ser cesados cuanto antes, ahora que tenemos un nuevo delegado en la Benito Juárez.

Leonardo Benítez

Este buen torero se equivocó radicalmente en su lote, puesto que a su primero lo pasó con un puyazo menos y a su segundo lo castigó en exceso. El venezolano recibió a "Cariñoso" con 480 kilos con buenas verónicas y mejor revolera. También me gustó su quite por las afueras para colocar ante el picador y otro por chicuelinas en los medios. No tuvo suerte en banderillas y la faena de muleta se llevó a cabo con pases rápidos y comprometidos. Incluso le dió por descargar la suerte, lo cual se vió fuera de cacho. Mató de tres cuartos traseros y tres descabellos.

En el sexto "Inolvidable" con 507 por peso no me gustó que recibiera con chicuelinas, pero se lució bastante en un bonito quite donde combinó el echarse el capote a la espalda al estilo de Lorenzo Garza con la caleserina. La faena de muleta de Leonardo se alargó demasiado y fue mala al abundar en encimismo. Finalizó con media trasera.

No tomo en cuenta ninguno de los toros de regalo aunque se triunfe con ellos, porque en la actualidad constituyen una lacra de la fiesta que debemos hacer desaparecer cuanto antes y volver a la normalidad, que es el triunfo en el verdadero lote que se sortea y no en dudosos novillitos de regalo.